

Luis Barraquer Roviralta y la fotografía

M. Balcells¹, V. Cisteré²

¹ Servicio de Neurología. Hospital del Sagrat Cor, Barcelona.

² Museo Archivo Histórico. Sociedad Española de Neurología, Barcelona.

RESUMEN

Introducción. Luis Barraquer Roviralta (1855-1928) creó en 1882 el primer servicio de neurología en España, denominado Dispensario de Electroterapia, que actuó como núcleo dinámico neurológico, coincidiendo con la creación de la Cátedra de Enfermedades Nerviosas de Jean-Martin Charcot en la *Salpêtrière* y la fundación del Instituto Neurológico de Viena por Heinrich Obersteiner. Recopiló un extenso archivo fotográfico clínico y anatómico, alrededor de 2000 imágenes, tomadas y reveladas por él mismo.

Método. Presentamos y analizamos la producción fotográfica de Luis Barraquer Roviralta conservada en el Archivo de la SEN, contextualizándola tanto desde el punto de vista médico como histórico.

Resultados. El contenido de la colección se puede dividir en tres categorías: anatomía patológica, clínica radiológica y aspectos clínicos en pacientes neurológicos. Constatamos que un porcentaje importante de la colección fotográfica presenta casos de artropatía tabética, enfermedad de gran prevalencia en la época.

Discusión. A finales del siglo XIX y principios del XX, Luis Barraquer Roviralta creó una importante colección fotográfica utilizada en la demostración de signos clínicos, definición de la anatomía y patología de enfermedades neurológicas, documentación de sus publicaciones e investigaciones y en el ámbito de la docencia.

PALABRAS CLAVE

Historia de la neurología, historia de la fotografía, ilustración médica, Luis Barraquer Roviralta

Introducción

La década de 1850 marca el nacimiento de tres figuras fundamentales para las Neurociencias en España: Luis Simarro Lacabra (1851-1921), Santiago Ramón y Cajal (1852-1934) y Luis Barraquer Roviralta (1855-1928). Creadores de núcleos dinámicos asistenciales, formativos y de investigación, aplicaron las técnicas fotográficas, y los avances que en las mismas se producían, en su producción científica.

Luis Barraquer Roviralta recopiló un extenso archivo fotográfico clínico y anatómico, alrededor de 2000 imágenes, tomadas y reveladas por él mismo, con las que documentaba sus investigaciones, publicaciones y conferencias en detalle¹. Este archivo fue seguido y ampliado por su hijo Luis Barraquer Ferré, publicando gran parte de las mismas en su obra *Tratado de enfermedades nerviosas*, primer tratado escrito en español².

Duchenne de Boulogne publicó el primer libro médico ilustrado con fotografías de pacientes, *Album de*

photographies pathologiques (1862). El primer laboratorio de fotografía médica se instaló en la *Salpêtrière* en 1878, bajo la dirección de Albert Londe, quien había publicado en 1893 la primera monografía dedicada a la fotografía médica, *La photographie médicale*. También destacaron la *Revue Photographique des Hôpitaux* (1869), dirigida por Bourneville y la *Iconographie photographique de la Salpêtrière* (1876)^{3,4}. Los rayos X, descubiertos por Röntgen en 1895, fueron rápidamente adoptados en la *Salpêtrière*, constatándose así una amplia interacción entre las nacientes disciplinas de la neurología y las técnicas fotográficas.

El objetivo de este estudio es presentar la producción fotográfica de Luis Barraquer Roviralta, seguida por su hijo Luis Barraquer Ferré, conservada en el Archivo Histórico de la SEN y contextualizarla tanto desde el punto de vista médico como histórico.

Luis Barraquer Roviralta (1855-1928).

Luis Barraquer Roviralta (figura 1) nació en 1855 y cursó estudios de medicina en Barcelona, licencián-

Correspondencia: Dr. Miquel Balcells.
C/ Dr. Roux, 129.
08017 Barcelona, España.

Teléfono: (+34) 932037132
Correo electrónico: balcellsriba@gmail.com

dose en 1879. Realizó estancias en París entre 1879 y 1880, manteniendo contactos personales y epistolares con las primeras figuras neurológicas del momento, que ejercieron sobre él una gran influencia: Duchenne de Boulogne, André-Thomas, J. M. Charcot, W. Hammond, A. Vulpian, W. H. Erb, W. Gowers, H. Oppenheim, J. Déjerine, P. Marie, J. Babinski, J. Grasset y R. Bing, entre otros. La orientación clínica y semiológica de la escuela francesa fue el patrón que estuvo presente en toda su actividad clínica^{5,6}.



Figura 1. Exploración de un paciente. Dr. Luis Barraquer Roviralta. Barcelona (ca. 1910). Archivo Histórico de la Sociedad Española de Neurología.

En España, recibió la influencia, entre otros, de Bartomeu Robert Yarzabal (1842-1902)^{7,8}, quien señaló la importancia de la neurología como especialidad plenamente diferenciada y facilitó a Barraquer Roviralta la creación del primer dispensario de neurología y electroterapia en el hospital de la Santa Creu, y de Eduardo Bertran Rubio (1838-1909), precursor de la neurología clínica y primero en figurar en la Real Academia de Medicina Catalana como neurólogo y ‘electrólogo’ en 1865⁸.

En 1881, regresó de su estancia en París a Barcelona, ingresando en el Cuerpo Facultativo del Hospital de la Santa Cruz y fundando, en 1882, un servicio denominado Dispensario de Electroterapia, que actuó como núcleo dinámico neurológico. Posteriormente, cambió la denominación para pasar a Servicio de Neurología y Electroterapia, perdiendo más tarde la segunda denominación. Fundó posteriormente el Dispensario de Neurología del Hospital del Sagrado Corazón, ejerciendo de médico consultor⁶.

La creación de este servicio no distó de los inicios mundiales de la especialidad, teniendo en cuenta que en 1882 se creaba en París, en la Salpêtrière, la primera Cátedra

mundial de Enfermedades Nerviosas de Jean-Martin Charcot y Heinrich Obersteiner fundaba el Instituto Neurológico de Viena. La penúltima década del siglo XIX estuvo fuertemente influenciada por las técnicas de electrodiagnóstico, de estimulación y electroterapia desarrolladas principalmente por W. H. Erb en Alemania y Duchenne en Francia^{5,6}.

En 1887, Santiago Ramón y Cajal obtiene la Cátedra de de Histología e Histoquímica Normal y Anatomía Patológica de la Facultad de Medicina de Barcelona, en la que permaneció hasta 1892. En 1888, publicó en el primer número de la revista, fundada y costeada por él mismo, *Revista Trimestral de Histología Normal y Patológica*, en la que desarrolló la teoría neuronal. En 1890, publica *Manual de Anatomía Patológica General*. La Facultad de Medicina estaba ubicada en el Hospital de la Santa Cruz, donde Barraquer tenía su servicio. No obstante, no se puede documentar la existencia de una relación entre ambos⁹.

Pese a que la ciencia y medicina española se encontraban en un marcado estado de postración a finales del siglo XIX y principios del XX, destacaron algunas excepciones de repercusión internacional, con el referente en primer término de Cajal. En el caso de Barraquer Roviralta, no solo publicó sus aportaciones y trabajos en revistas internacionales, sino que mantuvo un contacto directo con los principales núcleos y personalidades neurológicas. De entre estos contactos (fig. 2), destacan tres cartas conservadas el Archivo de la SEN dirigidas a Barraquer Roviralta: 1) J. M. Charcot (París, 188?), en la que Charcot contesta a Barraquer Roviralta sobre sus honorarios profesionales, fijados en función de la posición del enfermo, de 9.000 a 12.000 francos; 2) W. Hammond (Nueva York, 27 de agosto de 1882), escrita en español, agradeciéndole el envío de una publicación suya en el número de la Sociedad Médica Catalana; 3) H. Obersteiner (Viena, 15 de junio de 1908), agradeciendo el envío de fotografías sobre casos clínicos.

Profundo conocedor de la neuroanatomía, los principales campos que acapararon la atención de Barraquer fueron el análisis de los trastornos tróficos y las afecciones del sistema nervioso periférico, de forma especial su semiología. Publicó su primer artículo en 1885 “Parálisis periférica protopática de las cuatro extremidades” en *Gaceta Médica Catalana*^{10,11}.

La primera aportación original se produce en 1897,

cuando describe en Gaceta Médica una observación clínica que, bajo la influencia de W. Hammond, califica de ‘atetosis doble’, descripción princeps de la distonía de torsión¹².

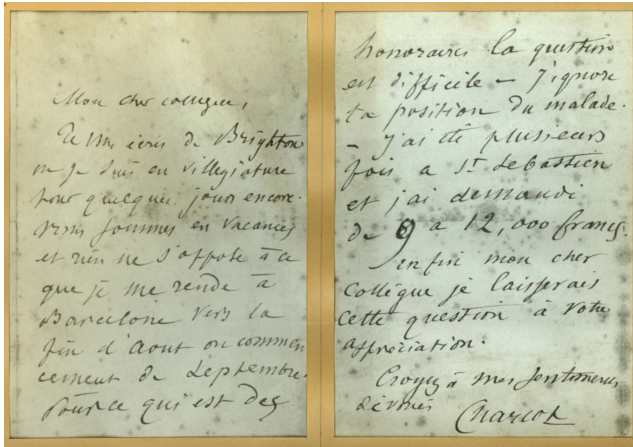


Figura 2. Carta de J. M. Charcot a L. Barraquer Roviralta (París, 1887), Archivo Histórico de la Sociedad Española de Neurología.

Cabe destacar su estudio y observación princeps de la atrofia del tejido célula-adiposo de cintura hacia arriba o lipodistrofia cefalotorácica (Figura 3). Tal proceso morboso, conocido como ‘Enfermedad Barraquer’ (o de Barraquer-Simons) apareció originalmente en España en 1906 y fue difundido en 1907 en *Neurologische Zentralblatt* y *Nouvelle Iconographie de la Salpêtrière*¹³.



Figura 3. Fotografía de su aportación sobre lipodistrofia cefalotorácica (1906). Archivo Histórico de la Sociedad Española de Neurología.

Una de las aportaciones capitales de Barraquer fue la descripción princeps del reflejo de prensión del pie, publicado bajo el título ‘*Contribution a l'étude du reflexe plantaire pathologique*’ en *Revue Neurologique* en 1921. Este reflejo fue largamente estudiado por Barraquer y

sus discípulos Peres Casañas y Roca Munner^{6,10}. Otras aportaciones originales fueron: forma amiotrófica no paralítica de Barraquer de la lepra nerviosa y la máscara anestésica leprosa de Barraquer (1914-1915), signo del contraste de Barraquer por abolición del reflejo con exaltación de la reacción idiomuscular (1922), atetosis asociada a las encefalopatías infantiles y la atrofia hemilateral generalizada (1925). Su hijo y discípulo, Barraquer Ferré, ultimó su trabajo póstumo sobre lesiones de compresión encefálica^{2,4,7}.

Respecto a su labor docente y asistencial, fue nombrado en 1906 miembro de número del Hospital de la Santa Cruz. Las estadísticas del Servicio de Neurología y Electroterapia, publicadas en el *Anuario del Hospital de la Santa Cruz*, actuando Barraquer como profesor, Enrique Peres Casañas como médico interno y Alberto Roca Munner como médico ayudante, presentaban los siguientes datos (tabla 1), siendo las enfermedad más frecuentes las vasculares degenerativas, infecciones tóxicas y procesos traumáticos¹³.

1920	1921	1922
Enfermos tratados 894	Enfermos tratados 805	Enfermos tratados 867
Enfermedades del encéfalo y de sus meninges 411	Enfermedades del encéfalo y de sus meninges 457	Enfermedades del encéfalo y de sus meninges 508
Enfermedades bulbares y protuberenciales 109	Enfermedades de la médula espinal 92	Enfermedades de la médula espinal 101
Enfermedades de los nervios 151	Enfermedades de los nervios 256	Enfermedades de los nervios 258
Neurodermias y Angioneurosis 27		
Calambres especiales 61		
Insuficiencias nerviosas motrices sin lesión 18		
Neurosis 115		
Otras 2		

Tabla 1

En el consultorio de Neurología en el Hospital del Sagrado Corazón colaboró con el cirujano Cardenal. Consciente de las limitaciones de la terapéutica médica, y habiendo diagnosticado varios casos de tumores cerebrales, Barraquer indujo a cirujanos de prestigio a actuar sobre esta patología. Entre 1910 y 1923 indicó la intervención quirúrgica en varios casos de epilepsia focales, en su mayoría de origen traumático, realizadas por los cirujanos Ribas y Ribas y Corachán¹⁴.

Entre sus discípulos, contó con Roca y Munner, Rahola, Peres Casañas, Ventura Clotet, Tolosa y Colomer, Gispert i Cruz y con su hijo Luis Barraquer Ferré (1887-1959), quien adquirió su formación neurológica exclusivamente en el Hospital de la Santa Cruz, teniendo como maestro a su padre Barraquer Roviralta (aunque posteriormente, en 1921, visitó la *Salpêtrière* y la *Pitié*, conociendo a Pierre Marie y Babinski) y continuando su labor, ocupó los cargos de médico interno (1917), médico auxiliar (1929) y director del servicio (1929). En 1949, junto a Belarmino Rodríguez Arias y Antonio Subirana fundó la Sociedad Española de Neurología, siendo elegido primer presidente⁶.

Luis Barraquer Roviralta falleció el 13 de octubre de 1928, víctima de una neumonía⁶.

Métodos

Analizamos fuentes bibliográficas históricas originales y la colección fotográfica del fondo Luis Barraquer Roviralta conservada en el Archivo de la SEN, compuesta por 15 placas secas de gelatino-bromuro, fechadas entre finales del siglo XIX y principios del XX.

Resultados

El contenido de la colección se puede dividir en tres categorías:

1) Anatomía patológica:

- Tumor del ángulo pontocerebeloso (?)
- Imagen del tronco cerebral. Separación de las haces piramidales a nivel del bulbo.

2) Clínica radiológica (estudios complementarios):

- Siringomielia.
- Artropatía tabética a nivel del tarso.
- Artropatía tabética. Estudio radiológico.
- Artropatía tabética. Enfermedad de Charcot.

Lesión por arma de fuego a nivel facial.

3) Aspectos clínicos en pacientes neurológicos:

- Polineuropatía de predominio en extremidades superiores con intensa amiotrofia por saturnismo.
- Distrofia muscular pseudohipertrófica de Duchenne.
- Caso de atrofia muscular espinal progresiva. Enfermedad de Oppenheim.
- Úlcera distrófica en un caso de Siringomielia.
- Síndrome de Froelich. Distrofia adiposa genital. Ginecomastia, monorquidea.
- Mononeuropatía cubital por atrapamiento a nivel de la articulación del codo.
- Síndrome frontal: amnesia, bradipsiquia, cretinismo, asimetría del cráneo, puerilidad. Niña de 9 años. Estudio clínico realizado por Luis Barraquer Ferré del reflejo cutáneo plantar. Signo de Babinski.

Constatamos que un porcentaje importante de la colección fotográfica presenta casos de artropatía tabética, enfermedad de gran prevalencia en la época (figura 4). La neurosífilis era una enfermedad de gran incidencia, sin tratamiento eficaz. Tras el contagio, las manifestaciones se presentaban tardíamente.



Figura 4. Artropatía tabética. Estudio radiológico. Archivo Histórico de la Sociedad Española de Neurología.

Destacamos también las imágenes de polineuropatías tóxicas, que en la época de Barraquer Roviralta eran de etiología arsenical o saturnina.

Discusión

La fotografía y su aplicación en la medicina se desarrollaron rápidamente con el descubrimiento de nuevas

emulsiones. Los estudios neuroanatómicos y neurofisiológicos fueron los temas de los primeros libros médicos ilustrados con fotografías. Coincidimos con autores como Aubert³, quienes señalan que estas técnicas fueron adoptadas pronto por los neurólogos debido a la importancia de la parte visual en el diagnóstico neurológico.

A finales del siglo XIX y principios del XX, Luis Barraquer Roviralta creó una importante colección fotográfica como medio para la demostración de signos clínicos, definición de la anatomía y patología de enfermedades neurológicas y documentación de sus publicaciones e investigaciones. La limitación en el uso de imágenes neurológicas en esta época, otorgan singularidad a la colección fotográfica de Barraquer Roviralta, por lo que el interés histórico de este material es elevado, no solo desde el punto de vista médico, sino también desde el punto de vista sociocultural.

Como investigador, otorgó gran importancia a la ilustración, adaptando las nuevas técnicas fotográficas en su trabajo clínico y anatómico. La fotografía se utilizaba tanto en la ilustración de una observación clínica, como en la demostración de una nueva observación, como por ejemplo las utilizadas en sus descripciones princeps. Podemos afirmar que la relación existente entre Barraquer Roviralta y sus coetáneos, sobretudo Duchenne y Charcot, pudieron influir en la importancia que otorgó Barraquer Roviralta a la ilustración fotográfica, tanto en su producción escrita como en el ámbito de la docencia. No obstante, en su caso, no está documentada la existencia de un laboratorio de fotografía en su Servicio como el existente en la Salpêtrière, siendo las fotografías tomadas y preparadas por él mismo.

Conflicto de intereses

No existe conflicto de intereses.

Bibliografía

1. Pons, P. El Dr. Barraquer Roviralta en el ambiente médico barcelonés. *Med. Clin.* 1950;15(5):291-2.
2. Barraquer-Ferré L, Gispert-Cruz I, Castañer E. Tratado de enfermedades nerviosas. Barcelona: Salvat; 1936.
3. Aubert G. Chapter 20: Neurological illustration from photography to cinematography. *Handb Clin Neurol.* 2010; 95:289-302.
4. Endtz LJ. La neurologie et l'illustration photographique du livre médical. *Rev Neurol (Paris).* 1983;139(6-7):439-44.
5. Barraquer-Bordas, L., and Gutierrez-Gomez, D. En el centenario de la neurología clínica española. *Arch. Neurobiol.* 1982;45:157.
6. Barraquer Bordas, L. Lluís Barraquer Roviralta, fundador de la neurología clínica española. El nacimiento de una escuela. *Neurología.* 2002;17:33-39.
7. Arboix A, Fabregas MG. La faceta neurológica del Dr Artur Galcerán i Granés (1850-1919). *Neurología.* 2011; 26:239-43
8. Fabregas Camps MG. Història de la Neurologia a Catalunya. De l'any 1882 a l'any 1949. [Tesis doctoral]. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona; 1992.
9. López-Piñero, J. Santiago Ramón y Cajal. Valencia: Universidad de Valencia; 2006. p. 227-279.
10. Balcells Riba M. Historia general de la neurología. Grupo Saned: Esplugues de Llobregat; 2009. p.
11. Barraquer Roviralta L. Contribución al estudio de la atetosis. *Gac Med Catalana.* 1897;20:385-91.
12. Greene AK. Lluís Barraquer-Roviralta (1855-1928): Spanish neurologist described progressive lipodystrophy. *Plast Reconstr Surg.* 2001;107:158-162.
13. Anuario del Hospital de la Santa Cruz. Barcelona : J. Altés; 1919-1925.
14. Tolosa, E. Primeros pasos de la neurocirugía en el antiguo Hospital de la Santa Cruz bajo el impulso de Luis Barraquer Roviralta. *Med. Clin.* 1950,15(5):382-3.